

EL NUEVO DIARIO

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ADELANTADO)

En Tortosa al mes.	1 Pta.
Tarragona y su provincia.	1 >
En el resto de España, trimestre.	4 >
Anuncios y esquelas mortuorias, á precios convencionales.	

TORTOSA

Martes 1.º Noviembre de 1898

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Imprenta, Administración del periódico, librerías de don Francisco Mestre, Rosa, 11; D. José M.º Bernis, Puente Piedra 1; y en casa de nuestros corresponsales.—La correspondencia á la Administración.—No se devuelven los originales.

Dirección telegráfica: Nuevo Diario. Aparta lo N.º 6. TORTOSA.

DIES IRÆ...

Camino de la necrópolis corren los unos bulliciosos, los otros tristes. Los primeros honran la *fiesta de los muertos* como las tributaron los gentiles en los templos de Júpiter Capitolino ó en el suntuoso *Panión* erigido por Agripa. Los segundos caminan silenciosos ostentando en sus manos la imagen del Redentor, purificando con sus oraciones las costumbres paganas de los que queriendo honrar la memoria de los muertos, cubren las marmóreas losas del Camposanto con flores, coronas y hojarasca.

Gregorio IV instituyó esta fiesta para que se celebrara este mismo día en todo el orbe cristiano. Precisamente en esta época en que el firmamento empieza á cubrirse de negros crepúsculos y los árboles se despojan de sus verdes hojas anunciando la muerte de los verjeles que nos halagaron durante el período canicular.

Hoy no es día de jolgorio; hoy no es día apropiado para admirar el arte suntuario tan bien representado en las líneas plásticas de un airoso sepulcro ó de una esbelta cruz. Nuestras miradas, nuestros suspiros y oraciones solo han de dirigirse á los que como nosotros fueron, pensando que como ellos hemos de ser. El sepulcro, los ricos mausoleos, las preciosas urnas funerarias serán siempre para el mundo: nuestros huesos y cenizas no pueden aspirar otra grandeza que la que nos espera en la eternidad.

El lúgubre tañido de las campanas nos convida á la oración y con ella encuentran lenitivo nuestros deudos, amigos y los que sacrificando su sangre por la patria perdieron la vida en el fragoso com-

bate de la batalla ó encontraron sagrada sepultura en las concavidades de los mares. Nuestros padres nos dieron el sér y nuestros soldados, arrostrándolo todo, procuraron á costa de su existencia darnos la calma y la paz que tiempo ha nuestra desventurada patria necesita.

Visitemos, sí, el Cementerio, pero al invadirlo, pensemos únicamente, que nuestras almas buscarán, como las de los difuntos, el pasto de la oración para alcanzar la bienaventuranza eterna, el día que al canto del *Dies iræ* comparezcamos al tribunal de Dios para ser juzgados de una manera severa é inexorable.

LÁZARO.

Tortosa 1.º de Noviembre de 1898.

Día de difuntos

También la muerte tiene su día; día grande, y terrible, en que la Religión pone á nuestra alma en relaciones con los muertos de todos los siglos, le muestra reducidas á polvo sus grandezas, le asombra con la proximidad de la tumba, y el misterioso aspecto de la inacabable eternidad! No sabemos que sentimientos llenarían el espíritu de nuestros abuelos, al hollar en día tan solemne las losas del santuario; si eran mas felices que nosotros, tal vez llorando sobre el sepulcro de sus padres, sentirían terror al sepulcro: no así los que se ven forzados á mirarlo como lugar de reposo; no así los que se nutren de amarguras y lágrimas. ¡La desgracia los ha reconciliado con la muerte!

¡Vivir! sueña á veces la insensata juven-

tud que vivir es andar por caminos de flores bajo un cielo resplandeciente, y andar entre hermanos sonriéndose y amando! ¡Oh! si eso es vivir, no hemos vivido. En nuestra niñez nuestros padres no supieron contar-nos sino cosas tristes; ansiábamos por ser hombres, que volase el tiempo, y el tiempo ha dado solo un paso y somos hombres. ¿Qué habeis visto que pueda aficionarnos á la vida? Nada, nada, nada.

No hay morada alguna en que no haya entrado la muerte; no hay hombre cuyos brazos no haya arrebatado alguna persona querida. Venid, pues, los enlutados, venid á orar por vuestros padres que murieron, para que vuestros hijos oren por vosotros mañana.

Hay una hora en el día melancólica y solemne; hase hundido, el sol en el mar como en vasto sepulcro; van desplegándose mustiamente por el cielo las sombras; la luz se debilita, se apaga, muere; parece que está el mundo agonizando. El hombre se sumerge entonces en la tristeza de inefables contemplaciones; puede orar; su nada le acerca á Dios. El sacerdote nos ha abierto las puertas del santuario. ¿Qué indican esos túmulos cubiertos de paño negro, y esas antorchas que lo rodean, y hacen con su pálida luz balancear las sombras sobre los mármoles helados? ¡Santo silencio hay aquí, tinieblas misteriosas, todo está lleno de la incomprensible divinidad! ¡Ah! cuando en algún rincón de alguna desierta capilla, vuelto en la oscuridad se arrodilla el cristiano, en medio de un horror sublime siente no conocida paz y dulzura secreta: respira entonces el aire de región más silenciosa. Al menos en estos

grandes instantes no viene á turbarnos el tumulto del mundo; ni se clavó en nuestros ojos su insolenta mirada. Aquí solo vemos á Dios y á la muerte; ¡á la muerte que vá empujándonos hacia el sepulcro, á Dios que nos abre la eternidad!

Han pasado breves años y casi se ha reemplazado la faz de la tierra. El tiempo vuela y en pos de si nos arrebató; volvemos de cuando en cuando los ojos, y ahora este, ahora aquel, van desapareciendo nuestros compañeros de viaje: el camino de la humanidad está orlado de sepulcros. ¡Ay! parece ayer, cuando saltábamos, niños juguetones, sobre las rodillas de nuestros abuelos, y jugábamos con sus cabellos blancos; ayer parece, cuando dejábamos al amanecer el lecho, é íbamos al de nuestro padre á besar su mano, á recibir su bendición....

Ayer fué, y hoy el lugar dó se sentaban en nuestras casas está vacío... ¡Hermanos! bien podré dar este nombre á cuantos os habeis reunido á orar y á gemir bajo las bóvedas de este templo. ¡Llamais padre á Dios, yo también le llamo mi padre; somos pues, sus hijos, somos hermanos. ¿Y por quien venis á llorar, hermanos míos?—Mi alma encontró un lenguaje divino para hablar á otra alma, y la habló amando y me amó. Yo soñé que este amor seria eterno sobre la tierra, y que la tierra seria para mí un paraíso; y ella me ha dejado lágrimas, y háse llevado su amor al sepulcro.—Yo tenía una madre, amparaba con su sombra mi inocencia, y embelesaba mi vida con las caricias inefables que solo sabe una madre; y ¡yo he perdido á la mía!—Un hijo solo.—¿Heras tú su madre?—Solo tenía á mi hijo.— ¡Pobre madre!

FOLLEIN 20

ESTAR DE MAS

RELACIÓN

MAGDALENA

Esta se oprimió á contestar, y al concluir su carta decía: «Por el bien de nuestro hijo, que en mi seno me avisa de mirar por él, paseo todas las tardes con mi padre y sus amigos; el blanco de estos paseos es siempre la ermita del Señor, el que muy pronto me ha puesto en el caso de cumplir el voto que á sus pies hicimos, y todas las tardes le digo: «Señor con resignación llevo la cruz y te sigo.»

Ramiro le prometía escribirle por cuantas ocasiones se le prestasen; pero llegaron varios correos sin que trajesen las anunciadas cartas.

—No es de extrañar, decía su padre á la angustiada Blanca; ¿no te anunciaba que en breve tendria que salir de aquel apostadero con una comisión?

Un día leyó el Doctor en un periódico la siguiente noticia fechada en Manila: «El vapor de guerra *Neptuno*, que salió de aquí con una comisión hace algunos días y ya debía haber regresado, no lo ha hecho, y esta tardanza está causando ya bastante alarma.»

Por fortuna este periódico no era el que recibía D. Ignacio, y el Doctor calló por no alarmar á su familia, y permaneció en la más triste incertidumbre.

Su corazón se oprimió cuando, pasados algunos días, leyó en el diario que recibía:

»Escriben de Manila:—«No era, por desgracia, infundada nuestra alarma tocante al *Neptuno*. Un barco de guerra inglés, que acaba de llegar trayendo el mismo rumbo que llevó el *Neptuno*, ha visto en alta mar la quilla de un barco que necesariamente volcó uno de esos horribles huracanes que han asolado últimamente este Archipiélago, y que no puede ser otro que el *Neptuno*. En semejante catástrofe han tenido forzosamente que perecer todos. El mayor interés lo inspira su joven comandante, brillante oficial tan querido y estimado de sus compañeros como de todos cuantos le han tratado.»

El Doctor sintió su corazón tan oprimido y su cabeza tan perturbada que no supo qué hacer. Pero pronto se serenó, según su costumbre, tomó su sombrero y se fué en casa del cura.

Para fiestas, alegrías y regocijos no se piensa en los curas, pero en los males y desgracias lo primero que se hace es acudir á ellos.

—Aquí me trae, señor cura, dijo el Doctor, el tener que comunicarle una terrible catástrofe.

—¿De que se trata? preguntó alarmado el cura.

—Ramiro Estrada ha muerto, contestó el Doctor.

—Dios le haya acogido en buen hora, exclamó consternado el Cura.

—¡Pobre D.ª Carmen! ¡¡Pobre Blanquita! añadió el Doctor, que refirió al Cura lo que traía el periódico, y le dijo que venía á combinar con él el modo de dar la noticia á los

padres y ocultársela á Blanquita, que estaba en visperas de su alumbramiento.

Convinieron en esto, y el cura quedó con el triste cargo de anunciar la desgracia á D. Sebastián, y el doctor á D. Ignacio, antes que lo supiesen por los periódicos.

Aquella tarde, al regresar de paseo, dijo el Doctor á D. Ignacio que fuese con él á su casa á ver un merendero que estaba construyendo en su jardín, y llegado que hubieron, el Doctor le comunicó la infausta nueva, que aterró á D. Ignacio, no sólo por el cariño que le había inspirado Ramiro, sino por el dolor de su hija, que seria sin consuelo.

Al regresar á su casa D. Ignacio hizo por parecer sereno, y la tertulia se animó algo con la inesperada aparición de Andrés, que acababa de llegar sin haber logrado, como era de esperar, ninguna de las muchas cosas que fué á pretender.

—¿Cómo es eso, Blanca? le dijo, despues de haber saludado, ¿cómo es que no estás de luto?

—¡Luto yo! preguntó sobresaltada Blanca.

—Luto, sí; pensé hallarte con toca de viuda y hecha una magdalena.

Blanca dió un grito y se levantó con ojos extraviados, empezando á delirar extraviadamente.

—¡Mi hija está loca! exclamó con la mayor angustia la pobre madre.

—¿Qué has hecho, bárbaro? gritó don Sebastián dirigiéndose á su hijo.

—¿Pues qué, no lo sabian ustedes? En Madrid la noticia es ya vieja. En la infeliz Blanca, con el extravío de su razón, coincidieron los primeros dolores de

parto —Blanca cayó amenazada en su razón y su vida.—Si ambas conservó fué debido al saber y asiduos cuidados del Doctor, que no desamparó la cabecera de su cama ni de día ni de noche.

Blanca volvió á la vida tan débil y tan parada, que el Doctor, se vió obligado prohibir que nadie le hablase y que no se le enseñase á su hija, que habia nacido entre el cadáver de su padre, y su madre moribunda. La niña estaba tan caída que no prometía vivir afectada, como estaba, por alferencias.

Al cabo de algun tiempo brilló un día en los ojos de Blanca un rayo de inteligencia; los fijó en el Doctor, que se habia acercado á ella para pulsarla, y le dijo con voz queda y apagada:

—Doctor, ¿por qué no me habeis dejado morir?

—Porque, contestó el Doctor, habia quien me pedía que no lo hiciese.

¿Lo que diciendo se acercó á la cuna, en que yacía la niña, y la acostó al lado de su madre. Ésta, al verla, dió un doloroso gemido, la atrajo con el brazo á su pecho y prorumpió en un copioso llanto. El Doctor, con el rostro animado por el gozo, se dirigió á los padres y les dijo:

—¡Se ha salvado!

Don Ignacio lo estrechó en sus brazos y le dijo derramando lágrimas.

—Despues de á Dios, á V. se lo debemos. —No sé, añadió doña Teresa, cuál es mi mayor, si la admiración al facultativo ó la gratitud al amigo.

¡Terrible! eso de pensar; ¡a aquellas personas a quienes amábamos, no hemos de verlas jamás en la tierra; ¡oh! eso es terrible, eso espanta, eso desesperaría, si en el fondo de la tumba no pusiera la Religión una esperanza. Madre cariñosa nos consuela. Ahora, en este instante podemos hablar a nuestros padres por medio de Dios; y cuando le decimos: tened piedad de sus almas, nuestros padres lo saben, y saben que les amamos. ¡Dulces y misteriosas relaciones entre los vivos y los muertos! ¡Canto admirable de los sepulcros! Y respetando los sepulcros, y sobre ellos derramando lágrimas de amor, aumentase el nuestro hacia la patria, y dismítuye el terror a la eternidad. Porque en ella se hallan ya las personas que amábamos: porque ¿qué otra cosa es la patria, sino el lugar donde reposan las cenizas de nuestros padres? Pero ¿cosa admirable! ¿Por quién oramos? Por nuestros padres, más también por todos los muertos. Ahora, mi legua de aquí, hay hombres a quienes nunca hemos visto, cuyo nombre jamás sabremos, y están orando en este instante por sus padres, más también por todos los muertos. Ruegan por las personas que amábamos: así como nosotros por las que ellos amaban. ¡Grande es esta Religión, que hace elevar al cielo por un alma sola todas las oraciones de la tierra! ¡Religión divina que se sirve de la muerte para estrechar la fraternidad entre los hombres.

Quando pensamos vivamente que hemos de morir, nos ponemos a veces tristes; nos asombramos. En verdad que somos imbeciles: debíamos entonces gozar y reír, porque despues de la reñención, la muerte es el don mas precioso que ha hecho Dios a los hombres. ¡Una vida eterna! Antes del pecado podría ser en la tierra un paraíso; pero despues de él, no fuera sino un infierno. ¡Vivir eternamente entre ingratos, pérfidos y opresores! ¡Gracias, buen Dios, tu te compadeciste del hombre y le condenaste a morir!; postrados solo en tu presencia, te damos gracias. Levantatos los que llorais, mirad al cielo, y alegráos, porque hemos todos de morir. ¿Qué vierais sin la muerte en el mundo? Esclavos que lamieran los pies de sus tiranos; tiranos que se mojarán de ellos y de Dios. El pensamiento, el solo pensamiento de la muerte nos ampara a nosotros los débiles contra vosotros los opresores. ¡Mirad como nos reimos de vuestras insolentes locuras!... Paípe el avaro, mientras fallecen de hambre mil infelices, paípe con alegría codiciosa sus riquezas; vendrá un día, y ha de agarrarse en vano con manos desesperadas de esos tesoros que le escaparon. ¿Que importa que golpee mi cabeza un tirano con su cetro de hierro, ó huadais, verlugos, en mi inerm pecho, vuestros pérfidos puñales? Vendrá un día y un vengador inevitable quebrará de un golpe el puñal en vuestras manos, ó la corona sobre su frente. No, no es posible oprimirnos; somos libres; la libertad está en la muerte.

Quando soñeis en vuestra impotente cólera aniquilarnos, saltaremos entonces en el bajel que ha de apartarnos a las playas del cielo; pero al saltar haciéndoos estremecer, gritaremos: Mirad, mirad, que os sigue os va a lo alcances, os toca ya..... y..... ¿no veis lo que lleva en la mano ese fantasma? ¡Las llaves de la eternidad!

A. A.

Extracto del Boletín Oficial

¡Día de difuntos! Puesto el pie sobre la tumba y próxima a hundirse en ella, alza hoy la humanidad sus manos al cielo, orando por los muertos de todos los países, de todos los siglos. Ellos poblaron la tierra, rieron, y también como nosotros lloraron. ¿Qué se han hecho sus reyes que respaldaban en alabanza en medio del silencio de las naciones? Aquellos hombres de hierro que las hacían temblar al sonido de su espada ¿dónde están? ¿dónde los príncipes de la inteligencia, que leían en la flor y en los astros, y con boca do oró hablaban del cielo, y explicaban las leyes de la tierra? y las que en amor la deleñaban y encendían ángeles con vestidura de mujer, ¿en donde las veremos?... gozaron, embellecieron ó ensangrentaron en su día a la tierra; ese día pasó, y por la angosta puerta del sepulcro bajaron todos y entraron en esa vasta, oscura y silenciosa región. Pero al entrar en ella, despojó la muerte de sus joyas a la dama, de su espada al guerrero, y derribó de las frentes reales las coronas. Porque entonces acaba toda la farsa; entonces al menos una vez son iguales todos los hombres: no se asombran entonces los reyes al verse mezclados con los mendigos.

¡Día de difuntos! Estas casas que nosotros habitamos, otros las edificaron; otros andaban ayer por nuestras calles, se reunían en nuestras plazas, y llenos de vida reían olvidados de la muerte. Alzad ahora esas losas, cavad esa tierra; ¿apartais los ojos? ¡no, no, mirad, mirad que república es esa y que ciudadanos!... ¡Ah! cuando a veces en brillantes salones, al son de embellezante música, pasan danzando, como aladas sombras a nuestros ojos, gallardos caballeros y hermosísimas mujeres, parécenos aquella armoniosa danza, danza de muertos. Las flores, una ahora, otra despues, van cayendo marchitas; los rostros se parran pálidos; un fantasma horrible, un esqueleto, que se adorna de pedrería y andrajos, preside a la balliciosa diversión.

Ellos no lo ven, ellos no le sienten, y está a su lado cuando rién, y en medio de sus armoniosas vueltas les toca, y les empuja, y; no piensan, hacia donde les empuja, los miserables! Pasa un día, y otro día, pero breves ambos, y vése un hombre subir una escalera silenciosamente, y tocar con mano tímida a una puerta. ¿Vive todavía? Ve lágrimas en los ojos del que la abrió... con mudos y desmayados pasos va acercándose a otra puerta... aplica el oído, y percibe apenas un ruido extraño que eriza los cabellos; alarga poco a poco la cabeza, y ¡ay! la muerte está sentada a la cabecera de una cama.

consumos, sal, líquidos y arbitrios extraordinarios.

—El Juzgado de primera instancia de Montblanch saca a la venta en pública subasta una finca del pueblo de Pira, propiedad de don Juan Poblet Sabaté.

Crónica

Se nos asegura que hace tiempo vienen cometiendo abusos inalicables, por el agente de recaudación de Arbitrios municipales del Ayuntamiento de esta Ciudad.

Hoy mismo se nos denuncia que el contribuyente, Sebastian Magriá Casanova, se le han cobrado cuarenta y una peseta, siendo así que su cüenta es solo de diez y nueve.

Al reverso de los tabones que se nos han puesto de manifiesto, hay la siguiente nota:

«Pagó su cuenta, en 12 pts. recargo de gastos y costas de embargo.—Ribes.»

¿Pero hay obligación de demostrar, el por menor de los gastos ocasionado?

¿Pero tiene el deber de justificarlos, con arreglo a instrucción?

¿No hay quien tenga la obligación y el deber de mirar por los intereses de los contribuyentes, no amparando ni consintiendo estos abusos?

Anteayer domingo a las 9 y 12 de la noche, en nuestro barrio de Jesús hubo una reyerta entre Joé Forcadell (+) Dobles y Manuel Bonfill (a) Cabreto, viniendo a las manos y resultando el Cabreto, con cinco heridas producidas por arma blanca de pronóstico reservado.

Hace unos seis años rieron ambos contentientes, resultando herido gravemente el Forcadell habiendo sido condenado por la Audiencia de lo criminal el Bonfill.

El Juzgado entiendo en el asunto instruyendo las oportunas diligencias.

En el propio barrio de Jesús, se nos asegura haber tenido lugar en la noche pasada, uno de los no frecuentes casos de sonambulismo.

Parece ser que una mujer, soñando, creía iba de camino, y levantándose de la cama donde estaba acostada empezó a andar por la casa hasta que llegando a la escalera, se cayó, produciéndose una herida contusa en la frente, sin que desafortunadamente tenga graves consecuencias.

Obedeciendo a la norma que nos hemos trazado de defender los intereses que afectan a nuestra comarca de una manera especial no hemos de perdonar sacrificio de ceder un ápice para llevar a la barra a los que entorpecen ó dificultan el desarrollo de esos intereses.

Uno de los proyectos que ha de reportar beneficio inmensos, y ha de ser la salvación de esta comarca y levantarla de la prostración en que yace, es la construcción del canal de la izquierda del Ebro.

Se oponen a ello la caducada Real Compañía de Canalización y Riegos del Ebro, y la apatía del país, al consentir que siga incuntándose de los productos del canal de la derecha contra toda ley y justicia; pues bien, a combatir la firma y a levantar el espíritu del segundo se dirigiera nuestra campaña hasta conseguir que la construcción sea un hecho, campaña que de seguro han de aplaudir nuestros amigos y Tortosa entera.

—Pura mañana está convocada la Diputación provincial por el muy ilustre señor gobernador civil nuestro distinguido amigo don Alonso Román a fin de proceder a la constitución de la misma.

—Asegurase que en virtud de haber sido suspendido el semanario Gedeón, reaparecerá sin pérdida de tiempo, con el título de Gedeona.

Parece que existen dificultades para la

conciliación de los elementos conservadores, al menos, lo asegura el general Martínez Campos.

Telegramas de París, anuncian que el Consejo Supremo, ha dictado sentencia en la revisión del proceso Dreyfus, denegando la suspensión de la pena y ordenando una información suplementaria.

Por consecuencia de este acuerdo, Dreyfus continuará en la isla del Diablo.

Dicen de Valencia que hubo en aquella ciudad un cierre general de tiendas, en señal de protesta por la prisión del Sr. Blasco Ibañez.

Un sangriento suceso se desarrolló ayer a las cuatro y media de la tarde en la carmanzana. En una casa de la misma vivía un matrimonio cuyas desavenencias eran públicas.

La esposa salió por la mañana a las once diciendo que iba a misa sin que regresara a la hora de comer por miedo a las amenazas de su marido que la estuvo esperando con propósitos sin duda alguna criminales. Al comparecer a su casa parece que mediaron algunas disputas que acabaron, por agredirla el marido dándole una terrible cuchillada en la espalda que la hizo caer al suelo sin sentido. Creyéndola sin duda muerta con una pistola de dos cañones se disparó ambos tiros en la cabeza cayendo muerto en el acto.

Al sitio de la ocurrencia acudió al momento el cabo de la guardia de la cárcel D. Francisco Lopez con dos soldados de los de la misma, prestando con mucho celo los primeros auxilios a la herida y dictando las más acertadas disposiciones hasta que acudieron las autoridades.

Alcance de Madrid

(Día 30)

Hasta mañana martes se cree que no sabremos oficialmente la respuesta dada por el Tribunal Supremo a la consulta del gobierno acerca de la interpretación de varios artículos de la Constitución.

El ex embajador de Francia Mr. Paténotre ha cumplimentado al Sr. Sagasta en su domicilio particular, despidiéndose de él y anunciándole su próximo viaje a Francia.

Ha tomado posesión de la capitania general de Castilla la nueva y Extremadura, el general D. Sabes Marin.

Sobre los astilleros de la Grañe, conferenciaron extensamente el ministro de Marina y el general Cervera.

Según declaraciones atribuidas al Sr. Sagasta, es inútil pensar en un próximo cambio de política aunque se firme en breve la paz.

Dicen que el actual gobierno es responsable en parte del estado a que han llegado las cosas y que por lo tanto cümple el ineludible deber de ante las Cámaras de los hechos consumados, así como tambien de los motivos ó causas que tiene para negociar el tratado en los términos acordados en Consejo de ministros; que a juicio de los fusionistas son todo lo satisfactorios que podríamos desear una vez firmado el protocolo.

Para el 15 de Noviembre creése que estarán ultimadas las negociaciones y se hallará el Sr. Sagasta en disposición de reunir las Cortes.

Se encuentra enfermo de disenteria el general Lachambre.

Los amigos del Sr. Gamazo, cuentan que no aspira éste a la jefatura del partido liberal, que reconoce la del Sr. Sagasta como indiscutible y que sólo desean la selección de algunos elementos; es decir, su alejamiento de los moretistas.

Libreria Religiosa Científica y Literaria

(CASA FUNDADA EN 1760)

Francisco Mestre-TORTOSA

Legislación é impresos para Ayuntamientos y Juzgados.-Libros de 1.^a y 2.^a enseñanza

Mapas y objetos de escritorio - Artículos para Ingenieros, Pintores y Dibujantes.-Depósito de la TINTA ESPAÑOLA, la mas permanente liquida y fluida de todas.-Catálogos gratis.



Plà Navarrete

CIRUJANO DENTISTA

Construye dentaduras de Aouchou, oro, platino y Aluminium.

Empasta orifica y extrae.

CONSTITUCION 19

Agua minero medicinal

Clorurada, bicarbonatada, sódica

LITINICA

DEL MANANTIAL DE NTRA. SRA. DE LA

ESPERANZA

EN

Tortosa

Declarada de utilidad pública por Real Orden de 1.º Agosto de 1892

Adoptada por el Hospital general de Barcelona y otros establecimientos benéficos con preferencia á las de los manantiales similares de gran reputación europea.

Premiada en España, Francia, Inglaterra, Italia, Bélgica, Austria y Estados Unidos con medallas de oro por varias Academias Científicas y en diversas Exposiciones Universales

DEPÓSITO EN BARCELONA: Calle Dormitorio de San Francisco núm. 9

PUNTOS DE VENTA: En todas las Farmacias y Depósitos de Aguas Minerales.

Propietario: EXCMO. SR. D. MANUEL PORCAR Y TIO

Consultorio homeopático

DE

Juan Alemany Andreu

MÉDICO HOMEOPATA

Socio de la Academia Médico-Homeopata de Barcelona Ex-facultativo de las Sociedades barcelonesas «La Benéfica catalana» y «El Protector fabril» etc., etc.

Este Consultorio dispone de los medicamentos modernos alemanes y americanos preparados con la planta fresca y a su debi la sazón, así como tambien el Suero anti-tuberculoso Homeopático para el tratamiento, con resultados satisfactorios, de la tuberculosis (tisis) y afecciones bronco pulmonares crónicas.

HORAS DE CONSULTA: de nueve á una y de seis á ocho

Calle de la Rosa núm. 14 principal.-TORTOSA

DISPONIBLE

A los enfermos de los ojos

Se practican y garantizan de tal modo todas las operaciones de los ojos, que si de ellas no se obtiene el buen resultado previamente prometido al enfermo, no se cobran honorarios.

Las CATARATAS se extraen en cinco minutos, sin dolor y garantizando la operación.

Las GRANULACIONES se curan por procedimiento especial, rápido y eficaz.

Consulta de diez á doce y de tres á cuatro en el gabinete del médico-oculista de la Cenia

D. José Ballester

Hay buenas casas de hospedaje y carruajes diarios, desde Tortosa, Santa Bárbara, Ulldecona y Vinaroz á la Cenia.

DISPONIBLE

Establecimiento de Calzado

DE

Juan Moreso

Plaza Catedral y Arco Romeu.-TORTOSA.

Calzado de todas clases.

Especialidad en la medida y clases de lujo.

Esmerada confección en pies delicados.

Esta casa á pesar de la enorme subida de precios en los curtidos y demás artículos para la fabricación del calzado, NO ha alterado los precios de costumbre.

Casa fundada en 1866.

Precios fijos. Ventas al contado.

Pañeria Laneria y Sederia

Juan Bta. Alvarez

Calle del Angel, esquina á la de Moncada

TORTOSA

Acaba de recibirse gran surtido en toda clase de géneros, ALTA NOVEDAD, procedentes de las más acreditadas fábricas del país y extranjeros propios para la temporada de invierno.

Elegantísimos trajes para caballero.

Precios baratísimos.

Corresponsal de las más adelantadas publicaciones de Madrid, Milán, Barcelona y Valencia. - Ilustraciones, Revisión y Obras literarias etc.

Libreria Papeleria Centro de Suscripciones Jose M. BERNIS San Roque 2 Puente Piedra TORTOSA

GRAN ARPEDEZ EN LOS INCARGOS